

Al mismo tiempo, *El anarquismo andaluz*, nos ofrece una importante -y a todas luces necesaria- información estadística o cuantitativa, a lo largo de los seis capítulos de la obra. Así, en el Capítulo I, se nos ofrecen datos sobre el número de afiliados anarquistas de 1882 a 1936, y de la implantación anarquista en Andalucía: Cádiz, Córdoba, Málaga y Sevilla. En el Capítulo II, un extracto de la población de Andalucía -su evolución de 1860 a 1930-; número de campesinos elegibles para su asentamiento en las provincias de Cádiz, Córdoba, Jaén y Sevilla, conforme a las directrices de la Reforma Agraria de la Segunda República; relación de provincias productoras de trigo y de aceite. En el Capítulo III, aparece la cronología de la Reforma Agraria republicana, en 1933-1934 y en 1936, con relación de la superficie utilizada en las provincias andaluzas. En el Capítulo IV, un extracto de la evolución del anarquismo español a través de sus congresos. Y en el Capítulo VI, finalmente, se nos ofrece datos sobre huelgas en general y huelgas agrícolas entre 1904 y 1924, y datos sobre el número de jornadas perdidas por huelgas entre 1930-1934: tanto para Andalucía como para el resto de España.

En conclusión, una importante aportación para el conocimiento de una corriente importante de la izquierda social española: el anarquismo. A partir de este momento, podemos afirmar que la historia de Andalucía -y de España- se ha enriquecido con la obra del profesor Maurice, cuya senda -tal como él pretendía- facilitará el trabajo a nuevas generaciones de historiadores preocupados por la problemática que nos presenta en su libro sobre *El anarquismo andaluz*.

JACQUES MAURICE, BRIGITTE MAGNIEN ET DANIELE BUSSY-GENEVOIS (sous la direction de): **Peuple, mouvement ouvrier, culture dans l'Espagne contemporaine -Pueblo, movimiento obrero y cultura en la España contemporánea**, Presses Universitaires de Vincennes (PUV), Saint-Denis, 1990 (315 págs.), por Guillermo A. Pérez Sánchez - Universidad de Valladolid-

El presente libro es el resultado de un Coloquio sobre la cultura -antropológicamente hablando- de los grupos populares urbanos en la España contemporánea, entre 1840 y 1936; por tanto, es una obra colectiva y plural, hecha realidad gracias al entusiasmo de unos hispanistas franceses -Maurice, Magnien, Bussy-Genovois, Brey, Guereña, Ralle, Serrano...-, que forman equipo de investigación (ERECEC) vinculado a la Universidad de Paris VIII -Saint-Denis.

La obra en cuestión, se nos presenta -a modo de estructura interna- en tres grandes apartados, que responden en pura paridad a las tres jornadas o sesiones del Coloquio: Primera, CULTURE POUR LE PEUPLE, CULTURE DU PEUPLE; Segunda, CULTURE POLITIQUE EN MILIEU OUVRIER y Tercera, ATTITUDES ET PRATIQUES CULTURELLES. El objetivo es re-

saltar una coherencia interna a través de estas tres grandes cuestiones o problemáticas.

El primer apartado-*"Cultura para el pueblo, cultura del pueblo"*-, está compuesto por nueve comunicaciones o ponencias que, según especifica el profesor J. Maurice, abordan la cuestión planteada en dos dimensiones: colectivas, unas; sobre casos individuales, las otras. Así, se observa, la ampliación de los productos culturales -la cultura del pueblo- al comenzar el siglo XX: desde las revistas de divulgación literaria a la canción de variedades. Al mismo tiempo, se nos presenta la cultura para el pueblo en los trabajos de cinco dirigentes obreros (Morato y Zugazagoitia, socialistas; Lorenzo, Serrano Oteiza y Ballester, anarquistas), que pretenden hacer del pueblo el protagonista de sus obras.

El segundo apartado-*"Cultura política en el medio obrero"*-, a su vez, lo componen seis comunicaciones que, al decir de Maurice, tienen en común la importancia prestada a los rasgos que definen las mentalidades y los comportamientos colectivos de los grupos populares urbanos, pero sólo a través de periodos dominados por la problemática de la revolución: desde el siglo XIX a la guerra civil de 1936-1939. Es aquí donde cobra cuerpo el llamado mito del "pueblo redentor", cuya persistencia es motivo de polémica: desde el retraso económico de España -que incidió negativamente en el proceso de modernización política-, a la insuficiente y tardía secularización en el mundo de las ideas, por la persistencia de las referencias religiosas -que incidió negativamente en el proceso de tolerancia-.

Finalmente, el tercer apartado -*"Actitudes y prácticas culturales"*- está formado por diez comunicaciones que estudian las actitudes y prácticas culturales en las tres grandes corrientes de la izquierda social española o del *movimiento obrero* (anarquista, socialista y comunista) a comienzos del siglo XX y en los años treinta. Se repasa el papel desempeñado por las publicaciones militantes durante el período en la conformación de cierta actividad cultural propia. Y, además, se demuestra -como afirma Maurice- el cambio que se produce durante la Segunda República en la forma de vivir y de entender la cultura "militante": de meramente obrera pretenderá transformarse en auténticamente revolucionaria.

En conclusión, una aportación sumamente interesante al debate historiográfico sobre las diferentes formas de cultura; en este caso desde la perspectiva de la izquierda social o del movimiento obrero clásico. A este respecto, la obra que nos ocupa confirma plenamente los deseos de los organizadores del Coloquio -y que Maurice explicita en el epílogo del libro-: la de su contribución al análisis epistemológico.